

DIEGO QUINTERO

Por: Danna María Aristizabal Díaz

He compartido clases con Diego Alejandro Quintero adentro de la carrera de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Javeriana durante un año y medio. Desde que cruzamos procesos, él en su sexto semestre y yo en mi tercero, hemos tenido un constante encuentro como artistas. Desde allí, considero a Diego un ejecutante creador proactivo, comprometido y emprendedor. Así, puedo dar testimonio de la calidad de su trabajo ya que en las distintas clases que hemos compartido ha afianzado técnicas y metodologías de manera asertiva, a través de la observación de sus creaciones escénicas, logro señalar habilidades que son características en sus procesos.

En el ensamble de danza contemporánea dirigido por Humberto Canessa, MUDANZAS, donde la propuesta era abierta a interés individual, Diego desarrollo su creación de manera recursiva, pues tenía un trabajo previo con una caminadora y cuando vio la oportunidad de incorporarla, lo hizo. La primera vez que nos mostró su solo, tuve muy presente como su creación alrededor del objeto le abrió un camino que él ya tenía claro. Es su proactividad lo que hace de sus procesos admirables, pues con este recurso logro crear una atmosfera distinta, un espacio en el que todos queríamos participar. Allí, reconocí su habilidad para componer, pues entendía lo que su espacio necesitaba. Hacía uso de todo lo que tenía a su disposición y sus distintas capacidades con la iluminación, el trabajo con el objeto, la voz y la composición de imágenes, para consolidar un solo en donde incluso con nosotros, los demás compañeros, abordaba su interés individual para estructurar su puesta en escena.

Adentro del programa, Diego tiene un doble énfasis entre la actuación y la danza. Áreas que no son extrañas para su trabajo, siendo evidente ambos entrenamientos en sus propuestas. Aunque nuestros procesos se han encontrado principalmente en la danza, Diego trae habilidades desde la creación de personaje que son relevantes incluso en las clases técnicas de danza. Durante el tiempo que hemos compartido en clases técnicas, estos rasgos de su danza no son imperceptibles, desde mi perspectiva es a través de ellos que su compromiso con esta disciplina es más evidente. Su constante asistencia y participación en las clases permiten una evolución que siempre está sucediendo. Además, es su sensibilidad para la observación en donde encontramos un artista con una seguridad objetiva en su trabajo. A través del tiempo se ha visto cada vez más estable en cómo transformar su universo personal en una puesta en escena, donde más artistas y otras personas quieren participar.

A nivel humano, Diego ha sido no solo un modelo a seguir en mi propio camino como artista, sino que también en poco tiempo hemos construido una alianza benéfica para todos los retos y procesos que han venido en nuestro camino. Su apoyo y disciplina son motivadores, alentándome a emprender los proyectos con sensibilidad y seguridad. En el ensamble de pequeño formato dirigido por Elena Sterenberg, sus aportes al trabajo individual de cada integrante hacen referencia a la

introspección de cada uno y como desde ahí podemos prestarle al personaje un poco de nosotros, jugando con ese factor que es real, pero que pueden ser útil para el personaje.

En su curiosidad por este trabajo, Diego ha fortalecido sus capacidades con otros conocimientos en materias como la dirección de actores y el trabajo audiovisual. Recuerdo que en las clases que he pasado junto a él, sus propuestas siempre tienen una perspectiva muy completa pues ha entrenado su observación con otra información, lo que hace de su trabajo característico. En la Técnica de danza contemporánea, la tarea era que cada quien debería enfrentarse a diseñar una clase para sus compañeros y así mismo dictarla. Diego desarrollo una clase de improvisación teatral para un salón lleno de artistas escénicos con énfasis en danza. En esta oportunidad, logra hilar dos universos que siempre han sido transversales, pero no de forma evidente. Durante ese tiempo, recuerdo la claridad de los universos que comprende Diego Quintero. Iniciando la clase con ejercicios clásicos de la actuación traducidos un poco más a la danza, apoyado de proyecciones de video e instrucciones así mismo presentadas. En estas dos horas, logro abrir un nuevo camino de posibilidades expresivas en todos.

Aunque en este afán de conocimientos y habilidades puede verse expuesto a no desempeñar su potencial en cada uno de ellas, se debe resaltar el trabajo de auto regulación que ha venido llevando paulatinamente. Es una reflexión que debe seguir empleando en el desarrollo de su trabajo.

Diego Quintero es un artista genuino, su capacidad para ejecutar viene ligado a su creación, siempre entrega de sí mismo compromiso en el trabajo y con las metodologías que ha venido afianzando como resultado de estos últimos cuatro años de carrera, ha iniciado un camino que sobresale entre todos los hemos logrado trabajar con él. Espero reunirme en este camino profesional con Diego, pues tengo confianza en el desempeño de su trabajo bajo el conocimiento y disciplina que ha fortalecido adentro de la carrera.